

La relación entre el conocimiento político y la democracia:  
una experiencia a partir del Estado de Sinaloa, México.  
El saber político

*The relationship between political knowledge and democracy: an  
experience of the Sinaloa State, Mexico. Political knowledge*

---

Manuel Ángel Rodríguez Edeza

---

**Resumen**

El estudio aborda la relación que existe entre los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos (el saber político) y la pluralidad electoral en el Estado de Sinaloa, México, particularmente las alternancias en los gobiernos municipales; sostiene, que dicha pluralidad tiene que ver con los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos y donde, a mayores niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos, mayores niveles de pluralidad y alternancia. Se realizó una encuesta y creó un índice para ver si dicha hipótesis se mantenía, observándose que, efectivamente, a mayores índices de información y conocimiento político de los ciudadanos, mayores niveles de pluralidad y alternancia.

**Palabras clave**

Conocimiento Político; Información Política; Comportamiento Electoral; Pluralidad Electoral; Alternancia.

**Abstract**

The study addresses the relationship between the levels of information and political knowledge of citizens and the electoral plurality in the state of Sinaloa, México, particularly the alternations in municipal governments. That means, plurality has to do with the levels of information and political knowledge of citizens and where, at higher levels of information and political knowledge may happen higher levels of plurality and alternation. A survey was conducted and created an index to see if this hypothesis is maintained, showing that indeed, higher rates of information and political knowledge of citizens means higher levels of plurality and alternation.

**Keywords**

Political Knowledge; Political Information; Electoral Behavior; Electoral Plurality; Alternation.

## Introducción

Hasta 1989, el Estado Sinaloa, México, había sido gobernado por un solo partido: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), tanto en la gubernatura como en los demás puestos de elección popular. Sin embargo, a partir de entonces, 13 de sus 18 municipios han presentado alguna alternancia en alcaldías o diputaciones locales y federales y, la mayor parte de ellos, competitividad electoral. Resaltando el caso de Mazatlán (MOYA, 2007), que hasta la fecha ha presentado 7 alternancias en su alcaldía, pero también de Escuinapa y El Rosario, con 5 alternancias cada uno y un gran nivel de pluralidad electoral. Además, municipios serranos o rurales, de los otrora llamados “voto verde”<sup>1</sup>, como Choix, Sinaloa, San Ignacio y Concordia, que han tenido también alternancias en sus presidencias municipales; del mismo modo, municipios que no han presentado ninguna alternancia ni pluralidad y/o regresado al régimen *priísta*, lo que no visualiza una respuesta única y determinante. Se considera que esto tiene que ver con los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos y donde, a mayores niveles de información y conocimiento político, mayores posibilidades de un voto plural o diferenciado.

Bajo este contexto, se pretende demostrar la relación que existe entre los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos con la pluralidad electoral, sobre todo, en regímenes en transición democrática, como es el caso (LUQUE, 2008). Desprendiéndose al menos tres hipótesis principales: 1) que existe una relación directa entre ambos, donde, a medida que la información y el conocimiento político crecen, también lo hace la pluralidad electoral, 2) conforme la población se informa, emite un voto de castigo al régimen en el poder como parte de su inconformidad, haciendo que la pluralidad se presente y, 3) que en consonancia, es aún más importante el estar informado que el estar *estudiado* o igualmente importantes. Los objetivos que se persiguen es llegar a comprobar si estas hipótesis son sostenibles y *medibles*.

Nuestro razonamiento es el siguiente. Se sugiere que hay tres cosas que condicionan una verdadera democracia: 1) que haya instituciones que garanticen el voto, 2) que haya elecciones libres y competitivas y, 3) que haya electores *capacitados* para ejercerla.

Se ideó un trabajo que contiene, entre otras cosas, la aplicación de una encuesta en tres municipios de un estado considerado en transición democrática:

---

<sup>1</sup> Término utilizado comúnmente en México para referir al voto campesino, fundamentalmente de zonas rurales apartadas y tradicionalmente votante del PRI.

Sinaloa, México, con distintos niveles de pluralidad y alternancia en sus gobiernos municipales; Mazatlán, con pluralidad múltiple (más de tres ocasiones de cambio de régimen o alternancias); Culiacán, con pluralidad media (de entre 1 y 3 alternancias) y Guasave, con pluralidad baja o sin alternancia.

Es un estudio que recoge el fundamento teórico de Miller y Shanks (1996) de que no existe un factor único ni determinante que pueda definir para siempre el comportamiento del elector, sino que son factores y condiciones diversas que responden a las circunstancias particulares de los casos (RODRÍGUEZ, 2003) y, donde uno de ellos puede ser, y es lo que sostiene nuestra investigación, los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos, como ya lo han planteado algunos autores (DURAND, 2004; CARPINI y KEETER, 1996; SULMONT, 2007; FRAILE, 2007). De esa forma, se apoya en tres premisas o consideraciones fundamentales: la primera utiliza el número de alternancias para medir la variable pluralidad electoral, aunque no es exclusivo de ello; la segunda, el conocimiento político es usado indistintamente de la información política (como saber político), como se aclarará más adelante y, por último, se refiere fundamentalmente a regímenes en transición democrática. Lo que se espera es confirmar si, efectivamente, el municipio de mayor pluralidad y alternancia en el estudio presenta un mayor nivel de información y conocimiento político, menor el del medio y más bajo el que no observa ninguna alternancia o tiene baja pluralidad electoral.

Para ello, se creó un *índice de conocimiento o información política (INCOP)* que, en igualdad de condiciones, medirá los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos. Se contó además, con otras 3 encuestas realizadas con anterioridad por instituciones académicas y gubernamentales, una en 1991, que realizó la Universidad Autónoma de Sinaloa en coordinación con la Secretaría de Gobernación del Gobierno de la República en México, otra en el 2002 y una tercera en el 2008, ambas que realizó el órgano electoral del Estado, Consejo Estatal Electoral (CEE), además de estadísticas y artículos sobre la materia, por lo que fue posible evaluar y hacer un análisis retrospectivo de los tres municipios considerados. Adicionalmente, se hicieron estudios estadísticos para comprobar situaciones de causalidad.

## **Elementos teóricos**

Son tres las teorías que han cimentado su tesis sobre el comportamiento electoral o “conducta electoral” del ciudadano en la teoría política universal. La

perspectiva sociológica de Lazarsfeld et al., (1944), que considera el lugar de residencia del ciudadano, su situación económica, demográfica, etcétera, como el factor que puede explicar su comportamiento; la psicológica de Campbell et al., (1954), que considera situaciones “emocionales” como valores, lazos familiares y actitudes personales del elector y el enfoque racional (DOWNS, 1957), que considera que el elector toma su decisión, partiendo de lo que puede “ganar” con su elección. Conformándose tres grandes escuelas o paradigmas en torno a las cuales a su vez, se han ido relacionando y correspondiendo distintos estudios.

No obstante, en 1996, Warren E. Miller y J. Merrill Shanks, seguidores de la escuela de Michigan y del enfoque *psicológico*, al percibir ciertos cambios en la conducta de los votantes durante las elecciones presidenciales en Estados Unidos de 1988 y 1992, reconstruyeron su antigua teoría. Existían causas de *largo plazo* señalaron, esto es, factores estables que influían en la decisión del voto y, de *corto plazo*, formados por la interacción del proceso y los eventos de campaña. En este sentido, ya no se trataba de factores únicos ni determinantes, sino el comportamiento electoral como un *proceso ecléctico*, donde distintos elementos se combinaban y complementaban con *pesos relativos distintos* (PESCHARD, 1998).

Bajo esta perspectiva, se está de acuerdo en que las causas que condicionan el comportamiento electoral no son únicas ni definitivas, sobre todo, si se trata de democracias en transición. Factores como el conocimiento y la información política juegan un papel importante como para ser considerados (CARPINI y KEETER, 1996; SULMONT, 2007; FRAILE, 2007; DURAND, 2004; RODRÍGUEZ, 2014).

## **Conocimiento o saber político**

Es sostenible que uno de los problemas de la democracia tiene que ver con el conocimiento y la información política (BOURDIEU, 1997; CARPINI y KEETER, 1996; SARTORI, 1997). En su estudio, Almond y Verba (1963) lo relacionan básicamente con cuatro mediciones: la primera de ellas consistente en descubrir el grado de importancia que se atribuye al gobierno nacional y local en cada uno de los países analizados. El segundo, una medida del *conocimiento de los asuntos políticos y públicos*, así como la exposición de los mismos. La tercera, un test de información política para descubrir las diferencias entre los distintos países en cuanto a la *cantidad de información política que posee su población adulta*. Y, la cuarta, un índice de disponibilidad de estas poblaciones para elegir o mantener disposiciones sobre los problemas y resultados políticos (ALMOND y VERBA, 1963). Otro libro que aporta al tema es el de Michael Carpini y Scott Keeter (1996): *Lo que los estadounidenses*

*saben de política y por qué es importante.* En él, se abordan una serie de temas sobre el conocimiento político de los norteamericanos y su interés por la política. Su razonamiento es claro: la democracia funciona mejor con una población informada.

Un documento más reciente, es el de David Sulmont (2007): “Conocimiento político, opinión pública y democracia en la sociedad peruana”. En él, el autor aborda una serie de ítems sobre el tema y concluye que la distribución del conocimiento político en la sociedad peruana reproduce muchas de las brechas y desigualdades sociales que caracterizan los procesos de exclusión en su país. Incorporando un “índice de democratismo”, que observa que “si el Perú fuera una sociedad con altos niveles de conocimiento político, distribuidos de forma homogénea en toda la población, (dicho índice) se incrementaría en más de un tercio” (SULMONT, 2007, p. 32). Por su parte, Marta Fraile (2007) compara dos lógicas explicativas del comportamiento electoral: el voto por resultados y el voto ideológico y hasta donde el conocimiento o la información política influye en tales decisiones, encontrando que la evidencia presentada si permite afirmar que el conocimiento político tiene un papel relevante en las reglas de decisión de voto de los electores.

Y en México, Víctor Manuel Durand Ponte presenta un estudio que, desde la cultura política, relaciona el conocimiento y la información política con las democracias en transición, particularmente el caso mexicano: *Ciudadanía y cultura política: México 1993-2001* (2004). Su investigación se propuso conocer el papel que desempeñaba la cultura política en el proceso de cambio del sistema político mexicano. Su conclusión es que *no existe ninguna posibilidad de consolidación democrática* sin la existencia de una ciudadanía plena. En especial, sin la ciudadanía cívica y política, es decir, sin que los mexicanos, en este caso, tengan garantizados sus derechos cívicos individuales: derecho de reunión, de organización, de expresión, de credo, libertad de prensa, de estar informado, de propiedad y de tener una justicia eficiente. Además de sus derechos políticos: a elegir, al voto, a que sea absolutamente respetado, a ser elegido y *a ser informado con objetividad* (DURAND, 2004). Es decir, se puede afirmar, que el conocimiento y la información política si están valorados en la consumación y relación con las democracias.

### **Algunos estudios sobre Cultura Política y conocimiento político en Sinaloa**

En Sinaloa, básicamente, se han realizado tres encuestas sobre cultura política y comportamiento electoral: la primera de ellas, por la Secretaría de Gobernación del

gobierno de la República, en coordinación con la Universidad Autónoma de Sinaloa, en 1991, las otras dos, por el Consejo Estatal Electoral, en el 2002 y 2008. La primera de ellas trató temas como el interés y afección política, el conocimiento político, la confianza en las elecciones, las actitudes de protesta y el perfil del presidente que se prefería. La segunda, el interés en la política, el conocimiento político, la opinión sobre quien realiza las elecciones, la participación electoral, la participación en la toma de decisiones, sus opiniones sobre temas políticos y aplicación de las leyes, las actitudes de protesta, la tolerancia y confianza y los sentimientos de libertad. La tercera, el interés e información de los ciudadanos, el conocimiento político, las libertades y los valores, la confianza, la legalidad, la tolerancia, la opinión sobre la política, el poder en el país, la influencia política, las actitudes de protesta, el apoyo del gobierno, la simpatía con partidos políticos, la confianza en las elecciones, la participación ciudadana, la influencia del gobierno y la política, la confianza interpersonal y la educación cívica.

### **Síntesis de resultados**

Afortunadamente, dos de las encuestas consideraron, en específico, algunos municipios de la entidad, la del 2002 y la del 2008, con lo que fue posible observar sus comportamientos particulares. Por fortuna, también fueron incluidos los municipios participantes de nuestra investigación. Estos fueron los resultados: Ahome (otro municipio de la entidad) se presentaba como el que más se interesaba por asuntos políticos al menos más frecuentemente y Mazatlán el menos. En Guasave es donde menos se hablaba de política y Culiacán, en el 2002, y Mazatlán, en el 2008, los que mayormente acudirían a un partido político ante un problema. Ahome, en el 2002, tenía el más alto grado de desafiliación política y, en el 2008, son los que más pertenecían o simpatizaban con una organización política, incluidos los partidos. Todos, en general, consideraban que votar es un deber ciudadano, aunque dicho sentimiento era mayor en el 2008. Del mismo modo, para todos, era más importante el candidato para decidir por quién votar, siendo Ahome el que más lo consideraba, y Guasave, el que menos. Para los *guasavenses*, era mayormente complicada la política y, en mayor medida, no participaban en cuestiones políticas.

Por otra parte, los de Mazatlán eran los que mayormente consideraban que la política contribuía a mejorar el nivel de vida. La mayoría, que las leyes deben ser cumplidas siempre, pero en Mazatlán, el porcentaje es menor, incluso, con un nivel por debajo de la mitad. La mayoría se observa desilusionada del gobierno, ya que a la preposición, “a los gobernantes les interesa mucho lo que la gente piensa”. En todos

los caso, los niveles están por debajo del 10%, de hecho, en Guasave, apenas alcanza el 0,6%. En cuanto al conocimiento político, mayormente se informan por TV, y Mazatlán, junto con Culiacán, aparece como los más informados, aunque no tanto sobre la cuestión electoral. Para Culiacán y Guasave, es más importante votar, y Guasave, seguido de algún modo de Mazatlán, quien más protestaría ante una decisión injusta. Ahora bien, Guasave, en el 2002 y Ahome y Culiacán, en el 2008, son los que más pertenecían a organizaciones civiles, aunque con bajos niveles de participación.

Ahora bien, la confianza en el organismo que realiza las elecciones es más o menos compartida por todos, aunque resalta el caso de Culiacán que, en el 2008, apenas el 36,4% dijo confiar mucho. En cuanto a que si consideraban que los votos eran bien contados, Mazatlán es el que más confía, pero todos, con niveles de 20% en promedio. La influencia en el gobierno municipal aparece con niveles mayormente mayores, seguidos del estatal y luego el federal, siendo Mazatlán, en el 2002, y Guasave, en el 2008, quienes más consideraban poder influir. No obstante, Ahome, en el 2002 y Culiacán, en el 2008, creen tener éxito en una reclamación, destacando el caso de Guasave, que aparece en el último lugar y bastante rezagado. La tolerancia es compartida por todos por en niveles más o menos considerados, aunque resalta el caso de Guasave, que de aparecer como el menos tolerante en el 2002, es el más tolerante en el 2008.

Los familiares y los políticos son en los que la mayoría más y menos confían, respectivamente. La afectación del gobierno en sus vidas tiene más o menos los mismos estándares para todos los niveles, aunque en el 2002 fue Ahome el que se dijo más afectado y Guasave en el 2008, con niveles por cierto, mucho muy elevados. Por otro lado, son los habitantes de Mazatlán los que se consideran en mayor libertad para hablar de temas polémicos en su trabajo. La mayoría prefiere una sociedad ordenada, aunque limitada, y piensan que el narcotráfico alcanza niveles similares de poder que el Presidente. La confianza interpersonal es mayor en Guasave y Mazatlán, siendo Ahome el más desconfiado. En síntesis, Ahome aparece como un municipio que se estaba involucrando en la política, aunque, ciertamente, con algunas carencias. Mazatlán y Culiacán, dos de nuestros municipios participantes como los más aptos, políticamente hablando, aunque con mayor desconfianza y rispidez por parte de Mazatlán. Culiacán se encontraba en un término medio en actitud, y Guasave el otro municipio considerado en nuestra investigación precisamente como el más súbdito.

Es decir, si pudiéramos utilizar los términos de Almond y Verba y cruzarlos con nuestro ejercicio, se pudiera pensar que, tanto Mazatlán como Ahome, se involucran y tienen actitudes para la democracia, pero son Mazatlán y Culiacán, en ese orden, los de mayores aptitudes, en tanto que sus afectos y valoraciones son un tanto resistentes hacia las instituciones políticas, sobre todo, el caso de Mazatlán. Una cultura política de participante en transición, como lo diría Jacqueline Peschard (1998, p. 101): “donde las inconsistencias afectivas y evaluativas son palpables con su capacidad para la democracia”. Culiacán, en un segundo lugar, aunque, todavía, con algunas actitudes más de súbdito que de participante, y Guasave, en el último lugar, con actitudes y aptitudes, ciertamente todavía de súbdito. Es decir, *las actitudes hacia la democracia parecieran estar presentes, no obstante, las aptitudes se presentan más graduales y diferenciadas.*

### **Síntesis respecto al conocimiento político**

Respecto al conocimiento político en específico, en 1993, fueron cinco las preguntas realizadas. La primera de ellas, relacionada con el conocimiento de los tres poderes, donde el 42,3%, no supo definirlos. Una segunda, referido a quien debía aprobar las leyes, 40,1% no supo contestar acertadamente. La tercera preguntaba por los partidos políticos, donde el 23,4% dijo no conocer ninguno. En tanto que el 40,4% pensaba que al presidente lo elegía el Presidente en turno, contra un 39,9%, que pensaba que la gente. Para el 2002, fueron once, la primera de ellas sobre el nombre del presidente municipal, lo cual lo supo el 66,5%, contra un 82,5% que supo el del gobernador. Solo un 10,4% supo el nombre del diputado de su distrito local; el 88,7% no supo su distrito electoral local. 90% conocía a los principales partidos, 30% a sus dirigentes, 11,3% sabía quién organizaba las elecciones y solo el 2,3% conocía el número de diputados locales. El 4,2% supo sus funciones, y tan solo el 0,4% cuántos regidores había en su municipio y solo el 3,9%, sobre las funciones que realizan. En el 2008, fueron tan solo dos cuestionamientos, el primero de ellos, referido a las principales funciones que realizan los diputados, donde 57,9% dijo específicamente no saber y solo el 5,4% que los diputados hacían leyes. La otra pregunta fue referida a quien organiza las elecciones locales, donde sólo el 18,9% supo quién las organizaba. Respecto a los municipios analizados, obra decir que fue Mazatlán, junto con Culiacán, los que más sobresalieron, seguidos de Guasave, en último término.



## **Conocimiento político y pluralidad electoral: la investigación de campo**

Antes que nada, es necesario ubicar nuestra investigación de campo como una investigación cualitativa bajo el concepto de pocos casos muchas variables y el método de máxima similitud (LANDMAN, 2011). Esto es, la comparación de tres municipios similares, cuyo propósito es relacionar y comparar la diferencia de una variable principal entre ellos ya comentada, los niveles de información y conocimiento político de los ciudadanos, pero también de otras variables como el género, la edad, el ingreso, escolaridad y ocupación. Al mismo tiempo, resaltar que se siguió un procedimiento por etapas (LEMER, 1958; BROCKET, 2005), donde, primero, bajo un análisis cuantitativo, ubicamos los municipios más y menos plurales de la entidad para luego seleccionar la muestra de tres de ellos: Mazatlán, como el municipio más plural, Culiacán, con un término medio, y Guasave, como el de menor nivel de alternancia y pluralidad.

Decir, que se utilizan los términos conocimiento e información política invariablemente, si bien es cierto, el primero es utilizado normalmente como el conocimiento formal (CARPINI y KEETER, 1996) y, los niveles de información, como algo más mediático (MORÁN y BENEDICTO, 1996). En nuestro caso, nos interesan ambos: “todos los tipos de conocimiento que sean relevantes para entender y moverse cómodamente en el terreno de lo político”, en Fraile (2007, p. 45). *El saber político*.

## **Resultados preliminares**

El 3,8% de los entrevistados supo el número de diputados federales, que fue la primera pregunta que se les hizo. Por municipios, fue Culiacán el de mayor porcentaje, con el 6% de las respuestas. La duración en el cargo de los diputados fue la segunda pregunta y fue también superior en el municipio de Culiacán, con un 25,8%, en tanto que el promedio general estuvo en el 23,5%. Respecto a la tercera pregunta, que cuestionaba sobre la duración en el cargo de los senadores, Mazatlán tuvo el máximo puntaje, con un 29,8%. El promedio general, se ubicó en un 23,6%. Saber el nombre completo del Presidente de la República fue la cuarta pregunta y fue superior en Mazatlán, lo mismo que el del gobernador, que fue la quinta pregunta, con un 75% y 61,3%, respectivamente, siendo, en este caso, Guasave superior a Culiacán. La sexta y séptima pregunta fueron saber cada cuanto se realizan las elecciones para gobernador y para presidente municipal, y marcó también porcentajes

más altos en Mazatlán, seguidos de Culiacán y Guasave, en ese orden. Los niveles generales promedio se ubicaron en 52,8 y 62,3%, respectivamente. Qué significaba el IFE (Instituto Federal Electoral), el PRD (Partido de la Revolución democrática) y el PRI, constituyeron la octava, novena y décima preguntas, que fueron mayoritariamente para Mazatlán, con niveles de 75,3%, 60,5% y 74,5%, seguido de Culiacán, con 66,3%, 40,8% y 64,5%. En el último lugar, Guasave, con el 59,8%, 38,5% y 63,8%.

## Instrumentos

En el apartado de instrumentos, que de algún modo correspondía a elementos para la información, los medios con los que mayoritariamente reconocen contar en el hogar, fueron la radio y televisión, aunque del mismo modo, 19% en Mazatlán, 25,3% en Culiacán y 14,3% en Guasave dijeron contar con todo (radio, televisión, cable o sky, internet). Aunque, en este último caso, 15,5% dijeron contar solo con televisión. ¿Qué tan frecuente ven o escuchan noticias? El 41,7%, en términos generales, dijo que muy frecuentemente, con niveles muy parecidos por municipios, 44,3%, 38,5% y 42,3%, respectivamente, Mazatlán, Culiacán y Guasave. ¿Por qué medio? La televisión fue el medio más utilizado, con niveles superiores al 60% en todos los casos, siendo Televisa (la cadena de mayor cobertura) la de mayor atención, con niveles proporcionales superiores al 75%, de hecho, en Culiacán, ese porcentaje se incrementa hasta en un 85,1%. Solamente niveles un poco superiores al 20% consideraron, en todos los casos, haber información suficiente sobre los asuntos políticos y, en un dato *direccionador* (o llave) que se introdujo, más del 50% y hasta 60% dijeron nunca haber visto el canal de televisión del Congreso, siendo los mayores porcentajes de haberlo visto, frecuente o algunas veces, Mazatlán.

## Actitudes de afecto

Entre el 6% y el 7% dijo estar muy interesado en los asuntos políticos, contra niveles que estuvieron cercanos al 50%, que respondió que nada. No obstante, en una pregunta *adaptada* para medir el afecto por la democracia, 62%, 57,3% y 61,5% de los entrevistados dijeron preferir la *libertad*, aun a costa del bienestar económico. Más de la mitad de la población entrevistada simpatiza con un partido en todos los casos, con excepción de Culiacán, donde solo el 40,3%, reconoció que sí. ¿Son necesarios los partidos? La mayor cantidad de los entrevistados dijo que eran algo necesarios, en tanto la pregunta de que si votó en las pasadas elecciones, en este caso, las de la

Presidencia de la República, sorprendentemente niveles de hasta encima del 80% dijeron haber votado<sup>2</sup>, siendo Mazatlán el más bajo, pero con niveles del 74,8%.

### **Actitudes de valoración y evaluación**

¿México es una democracia? El 34,8% en promedios generales dijo que sí, 29,8% en Mazatlán, 43,5% en Culiacán y 31% en Guasave. No obstante, cuando se les preguntó por qué lo consideraban así, 52% de los que dijeron que sí en Mazatlán, 42% en Culiacán y 61,2% en Guasave no supieron responder por qué. 70% de los entrevistados en promedio consideró que el gobierno se preocupaba poco por los problemas de la gente. Niveles de 60% dijeron tener mucha libertad para votar, en tanto que la buena imagen del gobierno, en términos generales, los partidos y los organismos electorales, apenas rebasó el 20%, siendo los partidos los más peor evaluados, con niveles de entre 10% y 12%.

¿Las elecciones son limpias? Solo el 16,2% en promedio, el 13,8% en Mazatlán, el 18,3% en Culiacán y el 16,5% en Guasave lo consideraron así, el resto, más del 80%, en términos generales, dijo que a veces o no. Finalmente, a la pregunta de si se consideraban *priistas*, *panistas*, *perredistas* (referido a los principales partidos políticos), de algún otro partido o de ningún partido, las respuestas fueron las siguientes: el 39,5% se dijo *priista*, el 10,5% *panista*, el 4,2% *perredista*, el 0,8% de algún otro partido y el 43,3% de ningún partido. Por municipios, es Guasave quien más se considera *priista*, con el 44,3%, seguido de Culiacán con el 39% y Mazatlán con el 35,3%. Respecto al Partido Acción Nacional (PAN), Mazatlán se dijo más *panista*, con el 15,5%, 8,3% Culiacán y 7,8% Guasave. *Perredistas*, 5,8% en Mazatlán, 3,5% en Guasave y 3,3% Culiacán. De ningún partido, 46,3% Culiacán, 42% Mazatlán y 41,5% Guasave.

### **Análisis de frecuencias**

Del análisis se desprende que la población entrevistada repite un rango de entre los 40 y 60 años de edad, con estudios de bachillerato e ingresos medios que fluctúan entre los 800 y 1000 pesos por persona, siendo Mazatlán el de más alto ingreso, con familias mayoritariamente de 4 miembros. Respecto a los niveles de conocimiento político, se comprueba en un primer acercamiento, que los ciudadanos de Mazatlán en todos los casos frente a Guasave y, en 8 de 10 frente a Culiacán, son

---

<sup>2</sup> Este dato siempre es controversial en México porque aunque la elección no es obligatoria la gente se abstiene muchas veces e decir que no votó, el dato oficial marca 61,68% para Sinaloa.

superiores en cuanto a los niveles de información y conocimiento político, seguido en un segundo lugar de Culiacán y, efectivamente en el último lugar Guasave, aunque vale decir, que con niveles muy parecidos a Culiacán, o por lo menos, muy cercanos.

Ahora bien, en relación a los instrumentos o la posibilidad de informarse, en términos generales, se repite un mismo patrón: ciudadanos que mayormente ven televisión para informarse y cuyo mayor porcentaje, mira algún canal de la empresa monopólica *televisa*, siendo Mazatlán incluso el que mayormente lo hace, aunque ciertamente también, el que más ve un canal de mayor relevancia política, como el del Congreso de la Unión. Respecto a las actitudes de afecto a la democracia y la política, aún no hay algo claro o contundente, es Mazatlán en efecto, ligeramente el más proclive a aceptar la democracia y simpatizar con un partido, pero, al mismo tiempo, es quien menos los cree necesarios y menos está interesado en los asuntos políticos. Tal vez esa muestra de aceptación hacia las instituciones, pero de rechazo hacia sus actores o programas. Guasave resulta institucional, por encima de Culiacán, incluido en la necesidad de los partidos y es junto con Mazatlán los que manifestaron en mayor medida haber votado en las pasadas elecciones. Una primera explicación pudiera ser que Mazatlán es institucional, pero con *conocimiento de causa*, es decir ya en una vida democrática, en tanto que Guasave representaría el otro extremo, institucional *por tradición o súbdito*. Culiacán, en el medio.

Lo anterior parece comprobarse con la última parte, ya que, a pesar de ser ambos los que mayormente piensan que las elecciones *no* son limpias y considerar en *menor* medida que México es una democracia, son los que mejor imagen tienen del gobierno y de los partidos como instituciones y votan, y Guasave, por cierto, cree en mayor medida que el gobierno se preocupa por la gente, al tiempo que el 61,2% de los que dijo creer que México era una democracia, no acertó a decir por qué. Culiacán, nuevamente en el medio, con matices de *súbditos-participantes*, dirían Almond y Verba (1963).

### **Análisis de correlación**

Los análisis de correlación muestran a la mayoría de las variables estadísticamente significativas, incluso en gran parte de los casos para un nivel de significancia de 0,01%. Están estadísticamente relacionados a favor, lo urbano, ser hombre, el tener mayor escolaridad y el ingreso por persona. La edad no es tan significativa, aunque llama la atención que de las tres variables que resultaron en este caso significativas, el saber el número de diputados y la duración de senadores están relacionadas con una edad mayor (que por cierto fueron de las preguntas

menormente contestadas), pero, en cuanto al nombre del Instituto Federal Electoral (IFE), sucede a la inversa, entre más joven, la relación es más alta; el número de habitantes en el hogar no resultó significativo.

En cuanto a lo que llamamos los instrumentos, todas las variables resultaron estadísticamente significativas de manera positiva así, entre más medios se tengan para informarse, más se informen, más vean y escuchen noticias y, sobre todo, más vean el canal del Congreso (que es el canal político oficial de la televisión mexicana), más saben. Lo mismo sucedió en el apartado de afecto, entre más estén interesados en la política, más simpaticen con un partido y que piensen que son necesarios y voten, la relación tenderá a ser más positiva.

Por último, las actitudes de valoración y evaluación no muestran una consistencia en la relación, es decir el saber o no saber de cuestiones políticas, es indistinto de si se piensa o no que México es una democracia, de si se preocupa el gobierno o no, de si considera que hay libertad para votar, de la imagen que tengan del gobierno en términos generales, los partidos o los organismos electorales, incluso de si piensan que las elecciones son limpias o no. En todos los casos, su rechazo o no, que como ya vimos en el análisis de frecuencia es mayoritario, no tiene nada que ver con el conocimiento o no de la política, ahora sí, que todos lo desvaloran por igual. Es decir, el análisis de correlación nos dice algo más, que, efectivamente, hay elementos que se relacionan con los niveles de información y conocimiento político, particularmente: el género, la escolaridad, el ingreso, el tener los instrumentos necesarios, el ver y escuchar noticias, el votar y estar interesado en la política; no obstante, el afecto o no, que se les tenga a las instituciones.

## **Índice de conocimiento**

Ahora bien, el siguiente paso consistió en generar el índice de información y conocimiento político (saber político) que, como señalamos, se calcularía de las respuestas acertadas y donde, para cada acierto, según se consideró, fueron otorgados 2 puntos: 1 para el caso de las preguntas que tuvieran un término medio, como en el caso de las preguntas 4 y 5 (saber el nombre completo del Presidente y el Gobernador) y 0 para las preguntas que no fueron contestadas correctamente, de tal suerte que la suma total de los puntos obtenidos, en su conjunto, fuera la ponderación total para cada municipio; así se tiene que el municipio de Mazatlán alcanzó un puntaje de 4 439 puntos, de un total de 8 000 posibles, esto es el 55,48%;

por su parte, Culiacán 3 620 puntos, esto es el 45,25% y, Guasave 3 577, es decir, 44,46%.

**Tabla 1** – Índice de conocimiento o saber político (INCOP)

PREGUNTA	MAZ	CUL	GVE	TOTAL	MPIO
1	32	48	12	92	C
2	198	206	160	564	C
3	238	170	158	566	M
4	600	524	542	1666	M
4'	48	76	69	193	
5	490	360	460	1310	M
5'	43	44	46	133	
6	510	394	364	1268	M
7	598	426	470	1494	M
8	602	530	478	1610	M
9	484	326	308	1118	M
10	596	516	510	1622	M
TOTALES	4439	3620	3577	11636	M
TOT. GRAL	8000	8000	8000	24000	
%	55.48	45.25	44.46	48.48	

Fuente: Elaboración propia.

Con lo que se puede sostener que, invariablemente, Mazatlán alcanza un índice mayor que Culiacán y éste que Guasave, aunque ciertamente todos en índices inferiores a lo que se pudo haber considerado. Es decir, Mazatlán, en un término medio, si se considera el rango entre el 50% al 75% de los puntos posibles y Culiacán y Guasave, en un término bajo, esto es menor al 50% de los puntos. Sin embargo, como fue señalado, por la propia naturaleza de la investigación, bastaría que Mazatlán esté por encima de Culiacán y este por de Guasave, situación que en ambos casos se cumple. De hecho, de las 10 preguntas consideradas, Mazatlán se mantiene con la primacía en 8 de los cuestionamientos y Culiacán, en 2. Es importante hacer notar también que, en el promedio general, el índice alcanza 11 336 puntos o sea el 48,48% (algo similar a lo que sucedía con la democracia peruana, Sulmont (2007) y estadounidense, Carpini y Keeter (1996), quedando solo Mazatlán por encima de ese promedio. Algo que conviene hacer notar es la *cercanía* entre Culiacán y Guasave.

## Índice ponderado

Ahora bien, en otro tipo de planteamientos, ideamos un ejercicio para operativizar de una mejor manera los resultados considerando los niveles de dificultad de cada una de las preguntas realizadas (FRAILE, 2007), tomando en cuenta para ello el número de respuestas incorrectas y categorizándolas en orden descendente. Es decir, 10 puntos para la que resultó ser la de mayor dificultad o menos contestada, 9 para la segunda y así sucesivamente, y observar si, efectivamente, y bajo ese planteamiento, Mazatlán se conservaba del mismo modo con el más elevado nivel de saber político.

**Primero:** Fue la pregunta número 1 la de mayor dificultad, con 1153 personas que no supieron el resultado, seguida de la 3, la 2, la 9, la 6, la 5, 7, 8, 10 y 4, respectivamente.

**Segundo:** Se pudo observar nuevamente que es Mazatlán el que mayormente responde correctamente, con 8 de ellas respondidas en mayor medida, seguido de Culiacán con 2 y Guasave, ninguna.

**Tercero:** Del mismo modo, si consideramos los niveles de significancia ya comentados para cada una de las preguntas (índice ponderado), esa preeminencia se mantiene, con una puntuación total de 9 437 puntos para Mazatlán, 7 476 para Culiacán y 7 169 para Guasave, que en el total posible, en este caso, de 22 000 para cada, quien los porcentajes resultan: 43,03%, 33,98 y 32,58, respectivamente, con un índice general de 24 113 puntos de 66 000 posibles, esto es, el 36,53%; con Mazatlán, solamente por encima de él. Es decir, en ambas situaciones, sea el índice normal o ponderado, Mazatlán se sitúa por encima de Culiacán y Guasave. Con lo que la pertinencia de nuestra tesis se mantiene.

Tabla 2 – Índice ponderado

PREGUNTA	NIVEL	MAZATLAN	CULIACAN	GUASAVE	TOTAL	MPIO
1	10	160	240	60	460	C
2	8	792	824	640	2256	C
3	9	1071	765	711	2547	M
4	1	300	262	271	833	M
5	5	1225	900	1150	3275	M
6	6	1530	1182	1092	3804	M
7	4	1196	852	940	2988	M
8	3	903	795	717	2415	M
9	7	1694	1141	1078	3913	M
10	2	596	516	510	1622	M
TOTALES		9467	7477	7169	24113	M
TOT. GRAL		22000	22000	22000	66000	
%		43.03	33.98	32.58	36.53	

Fuente: Elaboración propia.

### Índice de Conocimiento Político Individual (INCOPI)

Experimentamos también, con el número de personas que en lo individual se situaban en los distintos niveles de conocimiento político en los municipios, para dar otra vía de comparación, quizá un tanto más acertado que el general. Así se obtuvo que, de las 400 personas entrevistadas en cada municipio, Guasave registró 236 personas con INCOP bajo; Culiacán, 242 y Mazatlán 159; no obstante, los INCOPs altos, Guasave solo alcanzó 38 de ellos, contra 56 de Culiacán y 109 de Mazatlán. Con lo que la tenencia general se mantuvo, Mazatlán en la cima, seguido de Culiacán y Guasave, estos dos, muy cercanos.

Tabla 3 – Índice de Conocimiento Político Individual (INCOPI) (% total dos municipios)

	GUASAVE	GUASAVE % RESPECTO AL TOTAL	CULIACAN	CULIACAN % RESPECTO AL TOTAL	MAZATLAN	MAZATLAN % RESPECTO AL TOTAL	TOTAL
BAJO (0-10)	236	37.0%	242	37.9%	159	24.9%	637
% MUNICIPAL	59.0%		60.5%		39.8%		53.0%
MEIO (11-15)	126	35.0%	102	28.3%	132	36.6%	360
% MUNICIPAL	31.5%		25.5%		33.0%		30.0%
ALTO (16-20)	38	18.7%	56	27.5%	109	53.6%	203
% MUNICIPAL	9.5%		14.0%		27.2%		17.0%
TOTAL	400		400		400		1200

Fuente: Elaboración propia



## Índice de Conocimiento Político Individual (INCOPI) Asociación cruzada E vs VEN

Ahora bien, en un ejercicio adicional, se confrontaron los resultados de dos de las variables que más se han polemizado y, que como se señaló, aunque son indistintas en nuestra investigación, forman parte de una de nuestras hipótesis complementarias: la Escolaridad (E) o *conocimiento* y el Ver y Escuchar Noticias (VEN) o *información*. O sea decir que, tradicionalmente, se ha sostenido la preeminencia de la primera sobre la segunda, pero aquí se ha convenido que, gracias a que esos niveles de información o *informativos* (sean de buena o mala calidad) se han multiplicado (oportunidad) y, a la voluntad o motivación del ciudadano (ver y escuchar noticias), esto ha posibilitado una mayor información y generado el cambio.

En el ejercicio, se observa que, en todos los casos, el VEN es superior a la E, en este caso considerada como la población que cuenta con una carrera técnica o profesional concluida. Pero, además, se pudo observar que, en muchos de los casos, salvo la pregunta 6, ¿Cada cuánto se realizan las elecciones para gobernador?, las respuestas acertadas para el nivel de escolaridad no se corresponden necesariamente con un nivel ascendente o *creciente*, como podría esperarse para quienes consideran que el nivel de educación influye en el conocimiento político, esto es, que a mayor nivel de educación, mayores respuestas afirmativas, no necesariamente sucede. Mazatlán, por cierto, se mantiene en la primacía de las respuestas.

### Tablas de contingencia

Del mismo modo, se realizó un análisis de asociación, poniéndose a prueba *los pesos específicos* de algunas de las variables principales en su asociación con el conocimiento político, considerando los distintos municipios de la muestra. Así se tiene que la escolaridad (E) es de mayor influencia solo para la primer pregunta de conocimiento político y, solo en Mazatlán, al representar el 62,5% de todos los que acertaron a responder correctamente esa pregunta. En todos los demás casos, alcanza cuando más un tercio de los que acertaron es decir, en promedio habría más que *no estudiaron* una carrera técnica o profesional que respondieron correctamente, con lo que se comprueba que la educación no ha resultado determinante.

Se hizo el mismo ejercicio considerando también el bachillerato, el resultado, aunque ligeramente más alto, resultó prácticamente el mismo, con más personas que no estudiaron el bachillerato o una carrera técnica o profesional, acertando las preguntas por encima en promedio de los que sí lo hicieron. Caso contrario resultó

por cierto la otra variable en cuestión ya comentada, el ver y escuchar noticias (VEN); en este caso, aunque también no todos los que ven y escuchan noticias acertaron a las respuestas, sí sucedió que la gran mayoría que respondió acertadamente se corresponde con personas que ven o escuchan noticias en una tendencia similar en los municipios analizados; es decir, está claro que si escuchas o ves noticias es más probable que sepas las respuestas que por haber estudiado. Respecto al total general, los resultados se mantienen por arriba prácticamente en todas las preguntas.

Con lo que aparentemente, se comienza a dibujar también la tercera hipótesis de tesis, que los que saben, saben más por un asunto, ciertamente de voluntad, pero de oportunidad, que por el haber ido o no a la escuela.

Por otro lado, el simpatizar con un partido (SP), votar (VOTO) y no votar específicamente por un partido (NP), se comportaron de la siguiente manera; para la primera pregunta, aunque la gran mayoría que respondió, resultó significativa en cada una de las categorías, relativamente hablando, para el universo de cada una de ellas resultó poco significativo, por ejemplo, los que simpatizan con un partido para el caso de Mazatlán representaron el 75% de los que acertaron las respuestas, pero son solo el 5.3% de todos los que dijeron simpatizar. Una idea similar sigue para las preguntas 2 y 3, aunque ligeramente más altas, no obstante, como en el caso del ejercicio anterior, esta tendencia se revierte a partir de la pregunta 4, donde el peso relativo de los que respondieron correctamente y también respecto al total de cada categoría, está por encima del 50%, aunque vale decir que Guasave se mantuvo siempre como el más bajo, particularmente entre los que dijeron no votar particularmente por un partido en específico, lo que en el fondo pareciera una contradicción, pero que se podría explicar, precisamente, porque, en Guasave, *no hay pluralidad*. Respecto al total general en promedio de respuestas, los resultados se mantienen también por encima en todas las preguntas. Es decir, son más los que *saben* y simpatizan, votan y no tienen un partido en específico, que los que no.

Las variables contar con medios informativos en el hogar (MH), ver el canal del Congreso (CCONG) y estar interesado en la política (INTP), se comportaron de la siguiente manera. Prácticamente todas resultaron significativas para el conocimiento político, en el caso de la segunda y tercer variable, los resultados muestran niveles que rebasan el 50% tanto de manera relativa como general por categoría, salvo para el caso de las 3 primeras preguntas que, como ya hemos observado, se mantuvieron bajos en términos generales para todas las categorías por el nivel de dificultad. Vale decir que, en el caso de la tercera variable, los niveles alcanzaron apenas el 20% en promedio de las respuestas en casi todas las preguntas;

no obstante, se explica porque el abanico de respuestas era gradual e incluyente, RADIO, TV, RADIO/TV, RADIO/TV/CABLE, etcétera, que, en suma, marca una tendencia favorable hacia la TV. Con resultados también promedio, por encima de los resultados generales promedio.

Por su parte, las variables son necesarios los partidos (NECP), México es una democracia (MDEM) y las elecciones son limpias (EL), muestran la siguiente tendencia. Entre los que acertaron, son más los que creen que son necesarios los partidos, contra los que no; no obstante, el porcentaje es menor entre los que consideran que México es una democracia y que las elecciones son limpias, con lo que se confirma la tendencia por un lado a *aceptar a las instituciones*, al tiempo que *no* evaluar bien los resultados de las mismas. De hecho, al incluir la variable imagen del gobierno (IG) en el ejercicio, del mismo modo, los resultados son menores entre los que tienen una buena imagen del gobierno que entre los que sí la tienen. Vale decir, de cualquier modo, que respecto al total general, los promedios se mantienen ligeramente por encima de los mismos en casi todas las preguntas, salvo los que acertaron el nombre del gobernador y la del periodo para la elección del presidente municipal que, sorprendentemente, Culiacán, siendo la capital, resultó más bajo.

Es decir, en términos generales, se puede decir que los que saben son más si escuchan y ven noticias, estudian, *simpatizan con un partido*, votan, *no tienen un partido en específico*, cuentan con medios de información en el hogar, ven el canal institucional del Congreso, están interesados en la política, consideran que son necesarios los partidos, pero no creen que México es una democracia, que las elecciones son limpias y tienen una imagen no tan buena del gobierno. “Afecto hacia las instituciones y la democracia, no tanto hacia sus actores y los resultados”, la segunda hipótesis que sostenemos. Al tiempo que se mantiene lo que dice nuestra primera hipótesis y principal de nuestro trabajo, que el mayor conocimiento político si está relacionado con municipios de mayor nivel de pluralidad y alternancia.

Se puede comprobar que, efectivamente, municipios más plurales o con mayor número de alternancias, en esta caso Mazatlán, contienen electores con un mayor nivel de saber o conocimiento político, Culiacán en un término menor y Guasave, más bajo. Que, efectivamente, en promedio general y particular, hay una tendencia entre los que tienen mayor nivel de saber político más de *rechazo* al régimen y sus programas y resultados, al tiempo que de *afecto* a las instituciones y la democracia. En el caso del rechazo, por cierto, incluidos en algunos casos los que no tenían un alto nivel de conocimiento político. Que si bien es cierto, obedece a

municipios y comunidades principalmente urbanos los primeros y rurales el último, era más el factor *ver y escuchar noticias* que la *educación*, lo que pesaba más en todos los casos. Que, indiscutiblemente, es más significativo un asunto de *oportunidad* que de *capacidad* educativa, ya que aunque en su gran mayoría las personas están interesadas en la política, saben más las que escuchan y ven noticias y, aunque, tradicionalmente, lo hacen por *televisión*, ciertamente por canales oficiosos, y son pocos, apenas el 20% en promedio, los que dicen contar con cable e internet, escuchar la radio o ver periódicos, saben de política, más los segundos por cierto. De hecho, como se pudo observar también, al introducir la variable “llave” *Ver el canal político del Congreso*, los que lo hacen, en su gran mayoría, saben de política, por encima de las otras consideraciones.

A propósito, se realizó un ejercicio adicional que demuestra que aunque más gente ve las noticias por televisión, en proporción, son más las que ven el periódico las que acertaron o en mayor porcentaje. Con Mazatlán, siendo superior en 7 de los 10 cuestionamientos. Del mismo modo, se pudo observar, que los que dijeron ver la televisión e informarse por ella, ciertamente utilizan más el canal de Televisa (de tintes monopolistas), sin embargo, aún con ello, fueron más en promedio los que acertaron y que vieron televisa. Pero, si se agrega al mismo ejercicio la variable *llave Ver Canal del Congreso*, se reitera la mayor correlación de éste con el conocimiento político en 26 de los 30 datos, con Mazatlán dominando 9 de las 10 preguntas.

Por último, se buscó someter a una prueba de causalidad el sentido de nuestras variables, por lo que se construyeron y trabajaron las variables CP (conocimiento político) y MUNICIPIO, partiendo de los índices contruidos, Alto, Medio y Bajo y los municipios considerados, Mazatlán, Culiacán y Guasave, respectivamente a la prueba t student, la prueba ANOVA y la prueba de regresión lineal, obteniendo los siguientes resultados: una t student de 47.407 y una F de Fischer en la prueba ANOVA de 50.028, con niveles de significancia al .000, que demuestran invariablemente causalidad. Con una regresión lineal con valor de beta mayor a .200, donde  $Y$  (pluralidad) =  $1.862 + 0.217(X)$ , lo que podría articularse como sigue: que para un punto de conocimiento político se podría esperar el incremento en 0.217 grados de pluralidad, o lo que es lo mismo, que para Sinaloa, el conocimiento político contribuye en una QUINTA PARTE a incrementar el grado de pluralidad o alternancia.

Se corrobora, además, que a mayor conocimiento político los ciudadanos *menos* piensan que son necesarios los partidos políticos, que México es una democracia, que las elecciones son limpias, que hay libertad para votar, que el

gobierno se preocupa por las personas, tienen menos buena imagen de los organismos electorales, menos buena imagen de los partidos políticos, pero sin embargo votan, por cierto.

Se corrobora también la última hipótesis propuesta: que la variable *ve y escucha noticias*, en consonancia, influye más en el conocimiento y la información política que la escolaridad, con un beta de .304 contra .149.

Por lo que, inevitablemente, se comprueban y reafirman las hipótesis propuestas: 1) que existe una relación positiva entre el *conocimiento o saber político* y la pluralidad electoral, medida, en este caso, a través de las alternancias municipales, 2) de éste, frente al *rechazo* al régimen y sus programas, pero de *afecto* a las instituciones y la democracia y 3) que saben más *los que ven y escuchan noticias que los que estudian*, al menos para este caso.

---

■ Manuel Ángel Rodríguez Edeza é Doutor em Ciências Sociais. É Professor da "Universidad de Occidente", México, e, atualmente, Professor Visitante na Universidade Federal do Rio Grande do Sul. E-mail: maredezasinaloa@hotmail.com.

---

## Referências

- ALMOND, Gabriel; VERBA, Sidney. *The civic culture*. New Jersey, Princeton University Press, New Jersey, EUA, 1963.
- BOURDIEU, Pierre. *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona, 1997.
- BROCKET, Charles D. *Political Movements and Violence in Central America*. Cambridge University Press, New York, 2005.
- CAMPBELL, Angus *et al.* *The voter decides*. Peterson and Company, 1954.
- CARPINI, Michael; KEETER, Scott. *What Americans know about politics and why it matters*. Yale University Press, New Haven and London, USA, 1996.
- DOWNS, Anthony. *Teoría Económica de la Democracia*, Aguilar, Madrid, 1957.
- PONTE, Durán; MANUEL, Víctor. *Ciudadanía y cultura política*. México 1993-2001. Siglo XXI editores, México, D. F., 2004.
- FRAILE, Marta. *La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto*. Unidad de políticas comparadas, CSIC, 2007.

- LANDMAN, Todd. *Política comparada: una introducción a su objeto y métodos de investigación*. Alianza editorial, Madrid, 2011.
- LAZARSELD, Paul *et al.* *The People's Choice*. How the voter makes up his mind in a presidential campaign. Columbia, University Press, 1944.
- LEMER, Daniel. *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Free Press, New York, 1958.
- LUQUE, Manuel. La transición política en Sinaloa. *Tesis de Doctorado*. UAM-Iztapalapa, 2008.
- MILLER, Warren E.; SHANKS, J. Merrill. *The New American Voter*. Harvard University Press, 1996.
- MORÁN, María Luz; BENEDICTO, Jorge. *La cultura política de los españoles: un ensayo de reinterpretación*. CIS, Madrid, España, 1996.
- MOYA, Octaviano. Un nuevo modelo de decisión electoral: el comportamiento electoral en las elecciones de 2004 en Mazatlán, Sinaloa. *Tesis de doctorado*. UAM-Iztapalapa, 2007.
- PESCHARD, Jacqueline. El sistema político mexicano visto desde el enfoque de la cultura política”, en *Culturas y estructuras políticas en México*. UNAM, México, 1998.
- RODRÍGUEZ, Manuel Ángel. Condiciones y condicionantes que influyen en la construcción del comportamiento electoral, en Badiraguato, Sinaloa y que ha permitido la permanencia del PRI en el poder municipal: 1986-2001. (El voto distorsionado o impuesto). *Tesis de Maestría*, UAM-I, México, D.F, 2003.
- RODRÍGUEZ, Manuel Ángel. La relación entre el conocimiento político y la pluralidad electoral en el Estado de Sinaloa, 1989-2010. (Análisis comparado). *Tesis de Doctorado*, UAS, México, 2014.
- SARTORI, Giovanni. *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Taurus, Madrid, 1997.
- SULMONT, David. Conocimiento político, opinión pública y democracia en la sociedad peruana. Ponencia presentada en el *Congreso Latinoamericano de WAPOR*, Colonia del Sacramento, Uruguay, Abril 12-14 del 2007.

*Texto recibido em 04 de abril de 2016.  
Aprovado em 25 de julho de 2016.*